

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES DECRETOS.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Diego Lopez Ballasteros, Consejero de Estado y de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en nombrarle Presidente del Tribunal de Cuentas del Reino.

Dado en Palacio á 5 de febrero de 1862.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

En atención al mal estado de salud de D. Nicolas Melida y Lizana, Ministro del Tribunal de Cuentas del Reino, accediendo á sus deseos, y de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en declararle cesante con el haber que por clasificación le corresponde, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio á 5 de febrero de 1862.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

Para la plaza de Ministro del Tribunal de Cuentas del Reino, que resulta vacante por haber cesado en su desempeño D. Nicolas Melida y Lizana,

Vengo en nombrar de acuerdo con mi Consejo de Ministros, á D. José de Adaro, Ministro supernumerario del mismo Tribunal.

Dado en Palacio á 5 de febrero de 1862.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

De acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en nombrar Ministro supernumerario del Tribunal de Cuentas del Reino á D. José Joaquín Mateos, Director general de Agricultura, Industria y Comercio.

Dado en Palacio á 5 de febrero de 1862.—Está rubricado de la Real mano.

—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Constantino Ardanaz, Diputado á Cortes y Oficial que ha sido del Ministerio de Fomento,

Vengo en nombrarle Director general de Agricultura, Industria y Comercio.

Dado en Palacio á 5 de febrero de 1862.—Está rubricado de la Real mano.

—El Ministro de Fomento, Antonio Aguilár y Correa.

(Gaceta de 8 del actual.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de este día exponiendo lo que en interés del público y del Estado le sugiere el incremento que recientemente ha tomado el juego de la lotería primitiva. Teniendo presente cuanto V. E. manifiesta, y considerando que el límite á que han llegado las cosas no es posible consentir que en combinaciones de poca probabilidad para los jugadores comprometan éstos la fortuna de sus familias, ni tampoco que se expongan los intereses del Tesoro hasta el grado que suponen puestas tan importantes como las hechas en las últimas extracciones y en la que ha de celebrarse próximamente; S. M., de acuerdo con el Consejo de Ministros, se ha servido resolver, conformándose con lo propuesto por V. E., que se suspenda la extracción anunciada para el día de mañana; que se devuelva á los interesados el importe de sus respectivas puestas, y que se suspenda también, hasta que se disponga lo conveniente, el anuncio de nuevas extracciones de la expresada lotería primitiva.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde

á V. E. muchos años. Madrid 9 de Febrero de 1862.—Salaverría.—Sr. Director general de Loterías.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 36.—Circular.

La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo expuesto por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina en acordada de 7 del corriente, ha tenido á bien declarar por punto general que en las vacantes é interinidades de todos los cargos de la carrera jurídico-militar, á falta de funcionarios en situación de reemplazo con goce de sueldo, ó sin él en situación pasiva, se dé preferencia á los aspirantes que lo soliciten, con predilección de los de primera clase á que han prestado servicios en dicha carrera, á los de segunda, y á su antigüedad en el orden de los escalafones.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de enero de 1862.—O'Donnell.—Señor....

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Director general de Administración militar lo que sigue:

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de lo expuesto por V. E. en 16 de febrero último acerca del expediente que el Intendente militar del distrito de Aragón le dirigió á consecuencia de una reclamación practicada por el Alcalde de Guaso, en la provincia de Huesca para el abono con arreglo á lo que previene la Real orden de 1.º de Mayo de 1850, de 960 reales, importe de 96 estancias causadas por el soldado del regimiento de infantería Rey, núm. 1.º, José Cheli, el cual fue asistido en su propia casa, donde se hallaba con licencia por enfermo, por el Médico y Cirujano de dicho pueblo hasta el día de su fallecimiento. Enterada S. M. y teniendo presente que los individuos de tropa á quienes se expiden licencias para restablecer su salud deben disfrutar durante ellas los haberes y pan que devenga su plaza, lo mismo que se verifica con los Oficiales respecto á su sueldo, y que en aquel período de tiempo tienen derecho á la hospitalidad, recibiendo ya en los hospitales militares, ó ya en los civiles si los hubiese en donde residan, ó bien en poblaciones inmediatas, y en caso de que por la gravedad de sus dolencias no pudiesen ser trasladados á ellos sin exposición de recibir la asistencia domiciliaria en los términos que están previos; se ha

servido resolver, de conformidad con lo informado por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina en acordada de 6 de diciembre próximo pasado, que la referida Real orden de 1.º de mayo de 1850, dictada para los que enferman hallándose de tránsito de un punto á otro, es aplicable al caso presente y á cuantos ocurran con iguales ó idénticas circunstancias; debiendo V. E. en su consecuencia disponer lo conveniente á fin de que en la forma que preceda se satisfaga al Alcalde del pueblo de Guaso el importe de las estancias que ha reclamado, devengadas por dicho soldado José Cheli desde 25 de Mayo al 27 de Agosto de 1860, ambos inclusive.

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de enero de 1862.—El Subsecretario, Francisco de Uztáriz.—Señor....

(Gaceta de 10 del actual.)

SEGUNDA SECCION.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

En el Boletín oficial de Ventas de Bienes nacionales de fecha de hoy número 9, se halla anunciada la subasta de dos baños sitos en el pueblo de Baños de Molgas; la que tendrá efecto el día 25 de marzo próximo en esta capital, y en la villa de Allariz el mismo día y hora.

Orense 21 de febrero de 1862.—Francisco Javier Camuño.

En el Boletín oficial de Ventas de Bienes nacionales de fecha de hoy número 9, se halla anunciada la subasta para el día 24 de marzo próximo de varios censos pertenecientes al Hospital de Monterrey, cuyas hipotecas radican en los Aranzamientos de Verin, Monterrey, Caledro, Ombra, Laza, Castrelo del Valle, Villardobos, Riós, Gudiña, Trasmiras y Ganzo; celebrándose debida subasta en el mismo día y hora que en esta capital, en las villas de Ganzo, Verin y Viana.

Orense 21 de febrero de 1862.—Francisco Javier Camuño.

Habiendo llegado á mi noticia que al Boletín oficial de Ventas no se le da en los ayuntamientos toda la publicidad que debe darse, y que por los Secretarios de los mismos no se notifica á los redimientes de foros y censos la aprobación de los que solicitan, á pesar de las prevenciones que se hacen en cada caso, he acordado reiterar su cumplimiento y que por consecuencia tan luego como se reciba el Boletín de Ventas se exponga todos los días al público en el exterior de la consistorial hasta que tenga efecto la subasta ó subastas que en él se anuncien; y que cuando se anuncie la aprobación de la redención de censos y foros, se convoque á los redimientes que en él figuren, á quienes el Secretario respectivo del ayuntamiento hará saber se presenten á satisfacer el todo ó parte de la redención aprobada, según le correspondiera, en el improrrogable término de quince días; y que pasado sin hacerlo quedará aquella sin efecto, y el censo ó foro enajenado de ponerse en venta, cuya diligencia original remitirán inmediatamente al Comisionado principal de Ventas.

Orense 24 de febrero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR N.º 77.

Real orden prohibiendo la venta de la pasta pectoral de médula de vaca ó tesoro del pecho y de todos los remedios y específicos de fórmula no conocida.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3.º
Por el Ministerio de la Gobernación del Reino con fecha 28 de diciembre último se me dice de Real orden lo que sigue:

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Zaragoza lo siguiente:

«Enterada la Reina (q. D. g.) del expediente en consulta que V. S. remitió en 18 de junio anterior á virtud de reclamación hecha por el Subdelegado de Farmacia del distrito del Pilar, sobre si es ó no remedio secreto el extracto pectoral de médula de vaca ó tesoro del pecho, ha tenido á bien S. M. de conformidad con el dictamen del Consejo de Sanidad, disponer que tanto la pasta pectoral de médula de vaca ó tesoro del pecho, como toda clase de remedios y específicos cuya composición sea un misterio, quede prohibida su venta; á cuyo efecto adoptará V. S. los medios mas eficaces dejando sin embargo á salvo el derecho que les ofrece á los inventores ó expendedores la ley de Sanidad en sus artículos 85, 86, 87, 88 y 89. — De orden de S. M. comunicada por dicho Sr. Ministro lo traslado á V. S. para los efectos que se expresan.»

Lo que se inserta en este periódico oficial para los efectos oportunos. Orense 21 de febrero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

SECCION DE FOMENTO.

CIRCULAR N.º 78.

Camino vecinales.

Terminadas las obras de afirmado y explanación de un trozo del camino vecinal de segundo orden de Gelanova á Allariz, ejecutadas por el contratista D. José Vázquez Condés, y trascurrido ya el plazo de garantía señalado en el pliego de las condiciones económicas que sirvieron de base al contrato; he dispuesto antes de acordar la recepción definitiva de las referidas obras, hacerlo público por medio de este periódico oficial, á fin de que dentro del improrrogable término de quince días puedan acudir á este Gobierno en reclamación de los daños y perjuicios contra el referido contratista los propietarios que no hubiesen sido aun indemnizados.

Orense febrero 25 de 1862. — Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR N.º 79.

En la Gaceta de Madrid correspondiente al día 16 del actual se halla la Real orden circular siguiente.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Minas.

Con esta fecha digo al Gobernador de Almería lo siguiente:

«En el párrafo final del art. 87 del reglamento para la ejecución de la ley vigente de Minas se dispone que las cuestiones promovidas acerca de superposiciones y rectificación de límites en las pertenencias y labores mineras, sean de la exclusiva competencia de la Administración. La verdadera inteligencia de esta disposición del reglamento consiste en que, correspondiendo á la Administración las cuestiones de superposiciones y rectificación de límites de las pertenencias y labores mineras, compete á la misma entender en cuanto concierne á saber y fijar la situación de una mina, así en la superficie como en el interior, á fin de que cada concesionario sepa cuáles su terreno explotable, y se circunscriba á los límites de su propia concesión. De este principio se sigue evidentemente que las reclamaciones sobre infracción de unas en otras minas solo pueden ser objeto de expediente administrativo, en cuanto por ellas se aspire á que se leje la extensión y límite de cada mina y se conozca si ha habido intrusiones, acordándose lo oportuno para evitarlas y hacer que cada una se concrete á su terreno; pero son de la exclusiva competencia de los Tribunales de justicia desde el momento en que, acaudada y fijada la parte administrativa, se pretenda indemnización de daños por razón de las intrusiones y abono de los minerales indebidamente extraídos. De este modo quedan perfectamente deslindeadas las atribuciones administrativas y las judiciales, señalándose á cada cual las que le son propias. La Administración, en efecto, limita su acción y su interés á la fijación del terreno explotable que concede, porque con esto tiene lo suficiente, así para respetar las concesiones mineras que ha hecho, como para saber el límite que puede señalar á las sucesivas que otorgue; mas si una vez aclarada y orilada la cuestión de deslinde, así superficial como interior, los interesados tienen que reclamar minerales indebidamente extraídos ó indemnización

de daños, estas cuestiones son ya del exclusivo interés de las partes, y por lo mismo de la competencia de los Tribunales, con tanto mas motivo, cuanto que en semejantes cuestiones lo mismo puede haber acción civil que acción criminal, según la causa ó el móvil que haya originado las intrusiones y el aprovechamiento de minerales ajenos.

Contra esta doctrina no puede objetarse que exista jurisprudencia en contrario por efecto de la decisión contenida en el R. al decreto de 16 de enero de 1861. Se decidió efectivamente á favor de la Administración de competencia suscitada entre ese Gobierno y provincia y el Juzgado de Canjazar; pero versando el expediente que la promovió sobre las quejas de unos mineros contra otros, por suponer que se había invadido el terreno de unas minas con las labores de otras, nada se resolvió en oposición con los principios antes expuestos; pues que solo se trataba de borrar dudas interiores de la competencia de la Administración, y no había aun llegado el caso de poderse ejercitar las acciones que competen á los Tribunales. En vista de todo, y teniendo en cuenta el resultado que ofrece el expediente instruido en ese Gobierno de provincia á instancia del interesado de la mina Virgen de la Parra, sobre intrusión en el terreno de la misma con las labores de las colindantes Virgen del Mar y San Miguel, la Reina (q. D. g.) he dispuesto que dicho interesado se limite á gestionar ante la Administración lo que es de la incumbencia de esta con arreglo á los principios que se fijan sentados, si es que cree que aun no está completa en este punto la instrucción del expediente; debiendo acudir al Tribunal ordinario que compete en todo lo que tenga relación con el abono de minerales extraídos ó indemnización de daños y perjuicios, según se acordó ya por Real orden de 29 de noviembre de 1861.

Lo que de Real orden comunico á V. S. para que lo tenga presente en los casos que puedan ocurrir. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de febrero de 1862. — Vez de Armiño. — Sr. Gobernador de la provincia de Almería.

Lo que he dispuesto se inserte desde luego en este periódico oficial para su debida publicidad. Orense 19 de febrero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

TERCERA SECCION.

Juzgado de primera instancia de Orense.

Don Bernardo María Hervás, Juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense. — Hago saber á los que el presente vieren que para pago de cantidad de reales que está mandado satisfacer á D. Tomás Vázquez, y en que fueron condenados Qui lerma, Soto y su mujer Doña Casilda Hermida, se embargaron y traigo en venta los bienes siguientes:

«El solo que está á la inmediación del lugar de la Morreira, demarcante por norte con camino de á pie para el lugar de San Salvador, mediodía otro que va al Preire, poniente con ríos arruinados y nacimiento con Antonio Fernandez; su extensión superficial 18 áreas y 86 centiares, destino á huerta algunos frutales y solo con 15 pies de castaños, tasada en 370 rs.

En la Pedreira 37 áreas y 73 centiares; demarcante por norte herederos de Matias Riol, nacimiento camino, poniente la partida que sigue a labradío y Alredo, tasada en 90 rs.

En el mismo término un monte separado de la partida anterior por un muro sencillo, su superficie 71 áreas y 18 centiares; on bastantes madroños y otros arbustos; demarcante por norte con monte de Isidro de Oiban, mediodía la partida anterior y Matias Cefon, nacimiento Manuel

Vázquez y poniente di. ho Matias, tasada en 210 rs.

En el cas de Morreira un labradío pasto vinedo, su extensión 62 áreas y 91 centiares; demarcante norte viñedo de Don Manuel Garrido, mediodía Tomás Fernandez, nacimiento Pedro Lid y poniente camino de la Morreira á Tibianes, tasada en 780 rs.

El prado y monte de los molinos, que confina norte Bapito Mender, mediodía camino que baja al río, nacimiento otro camino de la Morreira á la iglesia y poniente que es su fondo con herederos de Bartolomé Rodriguez, tiene esta partida cinco castaños y bastantes alisos, tasada en 572 reas.

La casa de habitación puesta en dos suertes, compuesta una de ellas de una sala con su alcoba; demarcante al mediodía casa de D. Fernando Cervino, nacimiento contra casa y bodega del mismo Cervino, norte con sala y cocina que forma la otra suerte y poniente con calle pública, tasada en 550 rs.

La otra suerte que se compone de una sala y cocina y en esta un horno; demarcante por nacimiento con herederos de Inés Rodriguez, norte con las puertas de entrada para dicha cocina y sala, mediodía la partida anterior y poniente dicha calle, en 550 rs.

Los que á todo ó parte quieran hacer postura, concurrirán átem por la escribanía del que refrenda que se le admitirán y desde las diez á las once del día 4 de marzo entrante, señalado para el remate, se hará en el mas ventajoso. Para noticia del público se libra el presente en Orense á 11 de febrero de 1862. — Bernardo María Hervás. — Por mandado de S. S., Fernando Cervino.

no individualmente sino en bloques.

Don Bernardo María Hervás, caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III, juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense. — Hago notorio: Que en este juzgado por la escribanía del que autoriza se promovió expediente interdicto de adquirir por el Dr. D. Antonio Varela Vaamonde, vecino de esta capital, á medio del procurador D. Francisco Dominguez, á fin de obtener la posesión y cobranza de diez y ocho fanegas, cuatro serrados y tres cuartales de cenizo, un real y 10 mrs. en dinero, cuatro pollos y cuatro docenas de manojos de paja triza, que de renta anual le deben pagar Matias Alvarez y otros, vecinos de las parroquias de San Andrés y Castro y San Mamed de Palmes en este partido, por los bienes comprendidos en los forales de su razón sitos en las mismas parroquias, que antes pertenecieron al ex-Administrador de Cruzada D. Lorenzo Maria Taboaza, que lo fueron y matados judicialmente en pública licitación, según mas por extenso consta de la copia de escritura producida; en vista de la que y demás documentos, se proveyó el auto siguiente:

«Presentado con los documentos de que hace mérito, admítase el interdicto que se propone; y toda vez que de la primer copia de escritura registrada en la Contaduría de hipotecas que se acompaña, aparece que D. Antonio Varela, parte del procurador Dominguez, adquirió de la Hacienda en subasta pública las diez y ocho fanegas, cuatro serrados y tres cuartales de cenizo, un real y seis mrs. en dinero, cuatro pollos y cuatro docenas de manojos de paja triza de renta anual, con el derecho de cobranza desde 22 de junio de este año en que se otorgó en su favor la indicada escritura de venta, previo el pago de la cantidad de 5,728 reales en que consistió el remate, y que debían pagar á la misma Hacienda en reintegro de lo en que solista alcanzado D. Lorenzo Maria Taboaza. Administrador de fincas que fué de esta diócesis, Matias Alvarez y demás sucesos comprendidos en la certificación expedida por el escribano originario D. Julian

2. Costo: visto el artículo 695 y siguientes de la ley de Enjuiciamiento, la ley a la posesión que se pretende, la cual se dá al D. Antonio Varela en su izquierda mano sujeta al pago de dicha renta a voz y a nombre de las demás que poseen los pagadores sin perjuicio de tercero que mejor derecho tenga; haciéndose saber a los mismos reconocidos al nuevo poseedor, contribuyéndole sucesivamente con lo que debían satisfacer; y para la práctica de dichas diligencias por el juez de paz de Orense y su partido a 15 de octubre de 1861. — Bernardo Maria Hervás. — Antemí, Manuel Casar.

En cumplimiento de lo dispuesto en el auto inserto, se dió al D. Antonio Varela la posesión prevenida, y requirió a los llevadores de los bienes forales le contribuyesen anualmente con las indicadas pensiones, como así lo prometieron; mas sin embargo, con arreglo a lo ordenado en el artículo 700 de la ley de Enjuiciamiento, se dispuso en proveído de 6 del corriente hacer público el expresado mandamiento de posesión por medio de edicto y del Boletín oficial de la provincia, a fin de que las personas que se consideren con mejor derecho a la expresada renta, comparezcan a hacer las reclamaciones que les convengan en esta audiencia por la escribanía del que autoriza dentro del improrrogable término de sesenta días; con apercibimiento que pasado sin verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Orense 17 de febrero de 1862. — Bernardo Maria Hervás. — Por mandado de S. S., Manuel Casar.

Idem de Verin

Don Francisco Chicharro, escribano y uno de los de poyo en el partido de Verin. — Certifico: Que en este juzgado por mi escribanía se siguió demanda de tercera propuesta por Miguel Gonzalez, de Mijos, y José Salgado, de Abedes, como herederos de su madre y suegra respectiva, mujer de Adrian Gonzalez, en oposición a otra tercera de Nicolasa Rodriguez, y ejecución de la sentencia contra ella, para hacer efectivo pago de costas en causa criminal, en cuyo pleito se pronunció la sentencia del tenor siguiente:

En la villa de Verin a 14 de enero de 1862, el Lic. D. Joaquín Martín Carralino, juez de la Barcena, juez de primera instancia de la misma y su partido. En el pleito de tercera de dominio y mejor derecho que en este juzgado pende; entre partes Miguel Gonzalez, vecino de Mijos, y José Salgado, vecino de Abedes, como herederos de su madre y suegra respectiva, Angela Alonso, y primera mujer de Adrian Gonzalez; Nicolasa Rodriguez, segunda mujer del mismo, en reclamación de sus respectivas dotes y en oposición a la ejecución de la sentencia por el juez de paz de Monterrey a favor de D. Manuel Salgado, y al pago de costas de la causa criminal segunda contra dicho Adrian Gonzalez por falso testimonio dado en otra.

Resultando que Nicolasa Rodriguez, mujer del Adrian Gonzalez, se presentó ante el juez de paz de Monterrey, haciendo presente que para pago de un crédito de D. Manuel Salgado se habían embargado a su marido fincas, las que le pertenecían a ella, en virtud de la escritura que exhibió y que obra al folio 11 y siguientes, cuyas fincas constituían su dote; y no estando obligada al pago de las deudas contraídas por el ma-

rido, pidió se alzase el embargo dejándolas a su disposición.

Resultando que el juez de paz dió un auto en que se desestimó la pretensión de la Nicolasa, por haberse verificado ya el remate, el que tuvo lugar a favor de Miguel Gonzalez, por ser ya la cinco de la tarde, y además el documento nulo, por no haber entre marido y mujer documento de dicha especie.

Resultando que Nicolasa Rodriguez pidió la revocación del auto y que se le admitiese la justificación de su crédito, y en caso de negativa apelaba porque la escritura no le había sido hecha a su favor por el Adrian, sino al de sus padres y en pago de dinero que éstos le habían dado, y que la venta de lo ajeno era nula en cualquier estado que ésta se encontrase, presentándose el dueño y probando su propiedad como ella lo había hecho.

Resultando que el juez de paz dió providencia declarando que no procedía el juicio verbal que se intentaba por la entidad ni calidad del negocio, y mandó que se remitiese a este juzgado todo lo obrado, para que usasen las partes del derecho de que se creyesen asistidas.

Resultando que Nicolasa, recibidos los autos en este juzgado, formó su demanda reproduciendo lo expuesto ante el juez de paz; y pidió que se declarasen de su propiedad todas las fincas y muebles que comprendía la escritura otorgada por su marido en 7 de setiembre de 1858 y que obra al folio 11, y disponer que los depositarios dejasen libres y a su disposición las fincas en que había sido causado el embargo, anulando al efecto la venta que de ella se hizo, ordenando que el rematante alzase el depósito constituido; porque sus padres, después de haber contraído matrimonio ella con el Adrian, entregaran éste en metálico y efectos hasta la cantidad de 2,500 reales; que no pudiendo satisfacer el Adrian dicha cantidad y sus suegros le dió en pago los bienes que expresa la escritura presentada; y que habiendo quedado el Adrian sin bienes de ninguna clase, acordaron dejarla a ella los indicados bienes por vía de anticipación de legítima para poderse mantener, y en la suposición de pertenecer a su marido le fueron embargados la casa-habitación y una finca de labradío, viñedo y hortaliza, las que estaban comprendidas en la referida escritura; que los bienes de la mujer no están sujetos al pago de las deudas del marido con tal que no hayan sido contraídas por causa de ella; que la sospecha del juez de paz era de apoyo, porque la confesión no había sido hecha a su favor sino a la de sus padres, y no era de creer que su marido hubiera hecho una que mañana vendría a ceder en su perjuicio si la entrega de los 2,500 reales no hubiese sido efectiva; que la demanda no solo debía entenderse con D. Manuel Salgado, oponente ante el juez de paz, sino también con el promotor fiscal, por tener su marido causa pendiente para el caso de que fuese condenado.

Resultando que sustanciado el incidente pobreza, pidió la Nicolasa Rodriguez que se diese curso a la demanda, y manifestó por medio de un oficio que su marido Adrian Gonzalez había muerto, y que éste había tenido por hijos de su primer matrimonio a Miguel, vecino de Mijos, y Celestina, la que también había fallecido, habiendo dejado una niña llamada Manuela que vivía bajo la potestad de su padre José Salgado, vecino de Abedes, y que del segundo matrimonio con ella había quedado una niña llamada Angela, la que necesitaba de tutor, con todos los que debía entenderse el traslado de la demanda.

Resultando de la escritura folio 11 que habiéndose casado el Adrian con Nicolasa Rodriguez, y habiendo recibido de los padres de ésta Miguel Rodriguez e Isabel Alonso, varias partidas de dinero importantes 2,500 rs. para que le em-

peñase en beneficio de la Nicolasa, por que habiendo gastado el Adrian dicha suma en sustener un pleito sobre herencia de Angela Alonso y en satisfacer los gastos de las enfermedades de sus hijos Benito, Celestina y Antonio que fallecieron posteriormente a su muerte y otros créditos, y no teniendo el Adrian metálico con que reintegrar a sus suegros le dió en pago las propiedades comprendidas en dicha escritura y que dichos Miguel Rodriguez e Isabel Alonso en consideración a no haber dado a su hija Nico asa cosa alguna por vía de anticipación de legítima, dejaron a la referida su hija Nicolasa por tal concepto dichos bienes.

Resultando que D. Manuel Salgado se apartó del curso de esta demanda por la dificultad que encontraba de cobrar su crédito, sin perjuicio de que se le satisficiera lo que le adeudaba el Adrian Gonzalez si éste lasen sobranter para ello.

Resultando que Miguel Gonzalez, vecino de Mijos y José Salgado, vecino de Abedes, presentaron demanda de tercera oponiéndose a la ejecución y pago de costas que se había iniciado contra su difunto padre y suegro Adrian Gonzalez y contra la tercera de dote aparente que Nicolasa Rodriguez su viuda había entablado contra aquel reclamando lo que no era suyo ni había aportado al matrimonio, haciendo presente que tanto los bienes embargados para pago de costas como los que la Nicolasa reclamaba por su tercera en el concepto de dotes eran de la exclusiva pertenencia de ellos procedentes del dote y capital que Angela Alonso, su madre y suegra y primera mujer del Adrian y que ésta había aportado al matrimonio y que su padre el Adrian estuvo disfrutando hasta que falleció hacia ocho días por haber heredado después de la muerte de aquella a Benito y Antonio Gonzalez, hijos de los dos y sus hermanos y que ellos eran los llamados a disfrutarlos en virtud de la reserva que su padre tenía que hacer por haber pasado a segundas nupcias y que apoyaban su derecho en el expediente de tercera seguido en este juzgado por la escribanía de Zagala del Castillo por su madre y suegra contra marido, padre y suegro y sus acreedores; y en virtud de lo expuesto, pidieron se les hubiese como acreedores de dominio y mejor derecho, porque su padre había disipado mucho del capital de su mujer y suegra, que tenía que ser reintegrado con preferencia al del de la segunda mujer, aun cuando fuese cierta la petición de ésta, cuando mas siendo falsa como lo era.

Resultando que Miguel Gonzalez y José Salgado pidieron la acumulación de las dos terceras, la entablada por la Nicolasa Rodriguez y la entablada por ellos, por estar comprendidas en los números 2.º, 3.º y 4.º del articulo 157 de la ley de Enjuiciamiento civil, cuya acumulación se estimó.

Resultando que Miguel Gonzalez y José Salgado pidieron que se les pusiese de manifiesto el expediente de tercera seguido por la escribanía de Zagala, para fijar la cuestión con todo fundamento;

Y concedida dicha petición, reprodujeron su demanda e hicieron presente que los bienes comprendidos en la escritura folio 11 nunca fueron del Adrian Gonzalez, y si de su primera mujer Angela Alonso su madre y suegra respectiva; que los reclamó en este juzgado como dotes suyos contra su marido y acreedores, habiendo sido declarados como dotes; que Adrian estuvo disfrutando dichos bienes mientras vivió hasta que fingió el crédito de los 2,500 reales que fingió el Miguel Rodriguez e Isabel Alonso, padres de la Nicolasa su segunda mujer, con objeto de enagenar lo que no era suyo por haber fallecido después de su madre la Angela los hijos que la habían sobrevivido: que el Adrian no podía disponer de lo que no era suyo y

contra lo dispuesto en la ley de Toro; y pidieron que se hubiese por repudiada la demanda y contestada la de Nicolasa Rodriguez.

Resultando que la Nicolasa pidió se la absolviese de la demanda acumulada y entablada por Miguel Gonzalez y José Salgado, por la escritura folio 11 era firme y valdora, y que en ella se expresaba claramente la percepción por el Adrian del dinero de sus padres, a fin de subvenir a los gastos de última enfermedad y funerarios de su primera mujer e hijas, y que estos gastos debían salir del quinto de la herencia de la Angela y sus hijos;

Resultando que se mandó que Nicolasa Rodriguez otorgase poder a procurador del juzgado en el término de tercer día, y conferido traslado a Juan Rodriguez, curador nombrado a Angela Gonzalez, hija del Adrian y de la Nicolasa Rodriguez; y no habiendo cumplido la primera lo mandado, ni Juan Rodriguez hecho uso de su derecho para contestar a la demanda interpuesta por Miguel Gonzalez y José Salgado, éstos les acusaron la rebeldía, habiendo declarado el juzgado contestada la demanda por parte de Nicolasa Rodriguez y Juan Rodriguez.

Resultando que el promotor fiscal contestando a la demanda de Miguel Gonzalez, José Salgado y Nicolasa Rodriguez contestó que no podía combatirlos por tener hechos que consignar en contra y que esperaba a las justificaciones que ofreciesen y diesen las partes.

Resultando que D. Manuel Salgado a la nueva demanda presentada por Miguel Gonzalez y José Salgado, dijo que se apartaba de ella por la dificultad que encontraba de cobrar su crédito, puesto que el Adrian era deudor a sus descendientes del capital aportado por su mujer, sin perjuicio de que si quedaba algunos sobranter le pagase lo que le adeudaba.

Resultando que recibido el pleito a prueba, Miguel Gonzalez y José Salgado verificaron el testimonial.

Resultando de la compulsión hecha al folio 102 y siguientes que Angela Alonso entabló demanda de tercera en este juzgado contra su marido Adrian Gonzalez, y que por sentencia ejecutoria se declararon bienes dotes de la Angela todos los comprendidos en el memorial.

Resultando de la liquidación que los bienes embargados a Adrian Gonzalez y para pago de D. Manuel Salgado y para pago de las costas de la causa criminal, son los mismos que los declarados dotes de Angela Alonso.

Resultando que en el alegato de bien probado, el promotor fiscal dijo que estaba bien probada la tercera propuesta por Miguel Gonzalez y José Salgado.

Considerando que Adrian Gonzalez heredó a sus hijos Antonio y Benito.

Considerando que Adrian Gonzalez pudo disponer de sus hijos Benito y Antonio por haberlos heredado para satisfacer los gastos de sus enfermedades y funerarios como satisfacer los de enfermedad y entierro de su primera mujer con los bienes de ella misma.

Considerando además que Adrian Gonzalez podía contratar con sus suegros, pues no hay ley del reino que lo prohiba.

Considerando sin embargo que Miguel Gonzalez y José Salgado negaron no solamente la entrega de los 2,500 rs. que se dicen hechas por Miguel Rodriguez e Isabel Alonso, a su padre y suegro Adrian Gonzalez, sino también que la Nicolasa y sus padres tuviesen dicho dinero.

Considerando que el escribano que otorgó la escritura folio once, no fué presente a dichas entregas ni dió fe de ellas.

Considerando que Nicolasa Rodriguez no ha justificado la entrega de los 2,500 reales expresados, ni que estos se hubiesen empleado en pagar los gastos de enfermedad y entierro de Angela Alonso y sus hijos Benito, Antonio y Celestina.

Consistiendo que el marido que pasa á segundas nupcias tiene obligación de reservar a los hijos del primer matrimonio los bienes que haya recibido por título lucrativo de su primera mujer ó heredado de los hijos que hubiere tenido de ésta á quien hubiere también heredado aquellos.

Vista la ley 7.ª, título 4.º, libro 10 de la Novísima Recopilación.

Fallo que debo declarar y declaro no haber lugar a la tercera entablada por Nicolasa Rodríguez, y declarar nula y de ningún valor la escritura folio 11 y haber lugar a la tercera propuesta por Miguel González y José Salgado como padre de Manuela, hija de Celestina por ser los bienes comprendidos en la escritura folio 11 y los bienes embargados al Adrián González, los bienes dotales de Angela Alonso, primera mujer de éste y ser además los bienes de la escritura folio 11 bienes que heredó de sus hijos Benito y Antonio y estos de su madre la Angela, y que el Adrián debió reservar para los demás hijos de su primera mujer la referida Angela Alonso, y que debo dejar nulo y sin ningún efecto el remate hecho el 12 de agosto de 1859 por el juez de paz de Monterrey, de los bienes embargados y devuelva dicho juez de paz a Miguel González su rematante, el importe que consignó en casa de Don Gregorio Cid, de esta villa.

Pues por esta mi sentencia que se publicará en la forma prevenida en el artículo 1199 de la ley de Enjuiciamiento civil y de la que contraerá testimonio al expediente pagé sin hacer expresa condenación de costas, así lo proveyó, mandó y firmó: Joaquín Martín Carramolino, —Ante mí, Francisco Chicharro.

Y para que conste libro el presente que firmo en estas seis hojas, sello de polvos, en Vitoria á 6 de febrero de 1862. —Francisco Chicharro.

Idem de Carballo.

Don Manuel Villar y Estéban, juez de primera instancia de esta villa de Carballo y su partido. —Por el presente cito y emplazo a Francisco Var la Seara, natural y vecino de la parroquia de Cabana en este partido judicial, cuyas señas van a continuación, para que en el término de treinta días siguientes a la inserción de este anuncio en los Boletines oficiales de las cuatro provincias de Galicia, se presente en las cárceles del mismo a defenderse de los cargos que le resultan en la causa seguida contra el mismo y otros sobre la muerte de su convecino José Vilas, ocurrida en el mes de noviembre del año de 1857; en la inteligencia que transcurrido sin verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Carballo a 15 de febrero del año de 1862. —Manuel Villar y Estéban. —Por su mandado, Manuel Eusebio Mancebo.

Señas de Francisco Varela Seara.

Edad 44 años, estatura alta, pelo negro, ojos castaños, nariz regular, barba poca, cara redonda, color robusto, viste chaqueta, calzon y polainas de somonte ó tarazona, chaleco de paño negro y montera á la cabeza.

Idem de Villalba.

Don Luis Coumes Gay, Juez de primera instancia del partido judicial de Villalba. —Por virtud del presente cito, cito, y emplazo a Antonio Méndez (a) Fibre, vecino de San Estéban de la Puela, de Parra, distrito de Trasparga, a fin de que dentro del término ordinario se presente en la cárcel de este juzgado a responder á los cargos que contra él resultan en la causa que de él sigue y a ser interrogado por los señeros que se conectan

Manuela Díaz; con apercibimiento que de no hacerlo se sustanciará por su rebeldía en los estrados de esta audiencia y las diligencias que en ellos se practiquen le pararán enteros perjuicio.

Dado en la villa de Villalba á 12 de febrero de 1862. —Luis Coumes Gay. —De su mandado, Andrés Silva.

Idem de la Arzúa.

Don Luis Gentón y Alvarez, Juez de primera instancia en la villa y partido de Arzúa. —Por el presente cito, llamo y emplazo a Marcos García, natural de Santa Maria de la Castañeda y vecino que fué hasta hace unos cuatro meses de S. Pedro de Maceda, ambas de este partido, a fin de que se presente en el mismo dentro del término de treinta días, contados desde la inserción de este edicto en los Boletines oficiales, á contestar los cargos que contra él resultan en la causa que estoy instruyendo por la escribanía del que autoriza sobre hurto de dos vacas á D. Ramon Tato, de San Mamed de Pousada; apercibido que pasado dicho término sin verificarlo se le declarará rebelde, sustanciará aquella y le parará el perjuicio que haya lugar.

Bu go á la vez á las autoridades civiles y militares se sirvan dar las órdenes oportunas y procurar por todos los medios posibles la captura y arresto del sobredicho, con cuyo objeto se expresarán sus señas personales á continuación; y en el caso de ser habido, disponer así bien sea conducido con seguridad á este juzgado.

Dado en la villa de Arzúa á 12 de febrero de 1862. —Luis Gentón y Alvarez. —Por su mandado, José Sanchez Rapela.

Señas.

Estatura alta de mas 5 pies, como de unos 50 años de edad, con barba cerrada de color negro, cara larga, nariz idem y afilada, ojos rojos oscuros; vestia sombrero portugués, camisa de lienzo, chaqueta, chaleco y pantalón de tela del mismo Reino, con zapatos de idem, todo bastante usado.

Idem de Lugo.

Don Facundo Santos Cid, Secretario honorario de S. M. y Juez de primera instancia de la ciudad de Lugo y su partido. —Por el presente se cita y emplaza a Rosalia Abcairas, vecina de la parroquia de San Lorenzo de Albeiros, a fin de que en el término de veinte días, contados desde la inserción del último anuncio, se presente a oír las diligencias que deben practicarse en expediente sobre pago de las costas devengadas en el Tribunal superior con motivo del pleito de tercera que siguió con su marido Manuel Mauriz y José Veiga; apercibida de que en defecto se verificará por su rebeldía en los estrados de este juzgado.

Dado en Lugo á 13 de febrero de 1862. —Facundo Santos Cid. —Por su mandado, Domingo Carcallo y Cabo.

Juzgado de paz de Ginzo.

Don Alejandro Alvarez, Secretario del juzgado de paz del distrito de Ginzo. —Certifico que en este juzgado y con fecha 21 de mayo de 1860 se dictó la siguiente sentencia:

En Ginzo de Limia á 21 de mayo de 1860, el Sr. Lic. D. Rafael Teijeiro, primer suplente del juzgado de paz de este distrito habiendo visto el acta de juicio verbal celebrado entre Santiago Garrido, de Daniel, y en rebeldía de Benito Rodríguez, de Lobaces, por ante el Secretario dijo:

Resultando que Santiago Garrido demandó a Benito Rodríguez por la cantidad de 262 rs. que le debe de una caballería que le vendió al fido:

Resulta de que el demandado no ha

comparecido al juicio sin embargo de haber sido citado en forma:

Considerando que el demandante probó plenamente con los dos testigos presentados la corteza del adeudo:

Falla,

Que debe condenar y condena al Benito Rodríguez á que pague con las costas al Santiago Garrido los 262 rs. que le reclama, plus por esta su sentencia definitiva que se notifique en estrados y publique en el Boletín oficial de esta provincia, lo manda y firma de que certifico. —Rafael Teijeiro. —Alejandro Alvarez.

Así resulta de dicho juicio á que me remito, y medi ante no ha sido publicada dicha sentencia por medio del Boletín oficial á pesar de haberse librado oportunamente testimonio de ella al demandante, expido por duplicado éste en Ginzo á 8 de febrero de 1862. —Alejandro Alvarez.

Idem de Entrimo.

Don Manuel María Alvarez Fernandez, Secretario del juzgado de paz de Entrimo. —Certifico que se sigue en este juzgado de paz juicio verbal entre Manuel Alvarez contra Juan Antonio Rodríguez sobre reclamación de 400 rs. se ha dictado en rebeldía la siguiente sentencia:

En Entrimo á 12 de febrero de 1862, el Doctor en jurisprudencia D. Ramon Fernandez Gonzalez, Juez de paz del mismo, por ante el Secretario dijo:

Vista la precedente acta de juicio verbal celebrado á instancia de Manuel Alvarez demandante y en rebeldía de Juan Antonio Rodríguez demandado:

Resultando que Manuel Alvarez demandó a Juan Antonio Rodríguez para que le pagase la cantidad de 400 rs. procedentes de la venta que éste hizo de un bucy que tenía á parcería de la pertenencia del demandante:

Resultando que á pesar de la citación personal hecha al demandado, éste no compareció a la hora señalada, ni manifestó causa legítima para no comparecer, por lo que se siguió el juicio en su rebeldía:

Considerando que el demandante ha probado cumplidamente con dos testigos su demanda:

Considerando que en el mismo hecho de no comparecer el demandado á excepción de la demanda facitivamente, conceptúa la legitimidad de la reclamación que se le hace:

Falla,

Que debe de condenar y condena a Juan Antonio Rodríguez al pago de 480 rs. a Manuel Alvarez. Y por esta su sentencia definitivamente juzgando con expresa condenación de costas al demandado; lo que se publicará en el Boletín de esta provincia y notificará en los estrados de este juzgado en la forma prevenida en los artículos 1183 y 1190 de la ley de enjuiciamiento civil, así lo mando y firma de que certifico. —Lic. Ramon Fernandez Gonzalez. —Manuel María Alvarez, secretario.

La sentencia inserta a copia del original que obra en esta Secretaría, y a fin de que pueda insertarse en los boletines oficiales de esta provincia según lo determinado por la ley, expido el presente con el V.º B.º del Sr. Juez en Entrimo á 14 de febrero de 1862. —Manuel María Alvarez Fernandez, secretario. —V.º B.º, Ramon Fernandez Gonzalez.

Ayuntamiento de Barbadianes.

Don Juan Vazquez Novoa, primer teniente de Alcalde del Ayuntamiento constitucional de Barbadianes. —Hago saber que la corporación que presido, acordó la creación de dos plazas, una de Médico cirujano y otra de Médico para la asistencia de los enfermos pobres por término de dos años, con la dotación de

5,000 rs. anuales para los dos, pagos del fondo municipal por trimestres con las obligaciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento y expediente de su razón, siendo el número de familias pobres 600. En su consecuencia los que se conlizen aornados de la actitud necesaria para dichas plazas, presentarán sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento documentadas: cual corresponde dentro de treinta días que correrán desde que tenga efecto la inserción de este anuncio en la Gaceta de Madrid, pasados los cuales se procederá a la elección de dichos profesores, teniendo para ello presente a los que sean mas dignos.

Barbadianes enero 24 de 1862. —Juan Vazquez Novoa.

Idem de la Rua.

Con aprobación del Sr. Gobernador civil de la provincia, se anuncia la vacante de una plaza de Médico-cirujano en este distrito, para la asistencia gratuita de 296 familias pobres que por ahora resultan de 490 de que se compone, con la dotación anual de 3,000 rs. y 4 rs. por cada visita que haga a los enfermos pudientes. Los aspirantes presentarán sus solicitudes dentro de treinta días, contados desde el que se publique este anuncio en la Gaceta de Madrid. En la Secretaría de este Ayuntamiento estarán de manifiesto las condiciones bajo las que será admitido el facultativo.

Rua 17 de febrero de 1862. —El Alcalde, Rafael Trincado y Lopez.

Idem de Dollo.

La corporación municipal en sesion de hoy acordó la creación de una plaza de Médico-cirujano para la asistencia de enfermos pobres que ascienden en el distrito á 479 familias, su dotación 4,400 reales anuales, pagos del fondo municipal, los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría de Ayuntamiento dentro de treinta días, contados desde el de la inserción de este anuncio en la Gaceta de Madrid, enterándose al propio tiempo de las condiciones estipuladas.

Dollo enero 26 de 1862. —E. P.º, Juan Antonio Fernandez. —El secretario, Antonio Corrales.

Idem de Fonsagrada.

Autorizado este Ayuntamiento por el Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia para crear una plaza de Médico-cirujano con la dotación de 5,500 reales, se abre concurso á ella por el término de treinta días á contar desde que se publique este anuncio en los Boletines oficiales de Galicia y en la Gaceta del Gobierno, con sujeción al pliego de condiciones que estará de manifiesto en esta secretaría; advirtiéndose á los aspirantes de que este distrito se compone de 32 parroquias y de 17,401 almas.

Fonsagrada 14 de febrero de 1862. —El Alcalde, Manuel Alonso Graña. —El Secretario, José Vallador.